



NUBEVACIA
línea zen

RECITADO de TEXTOS 2021-2022



ÍNDICE

Shin Jin Mei.....	<u>3</u>
Sutra del Corazón.....	<u>7</u>
Votos del Bodhisattva.....	<u>8</u>
Votos de Shantideva.....	<u>9</u>
Canto de la Iluminación silenciosa.....	<u>10</u>
Canto de Alabanza al Zazen.....	<u>12</u>



Shin Jin Mei

La Vía Perfecta carece de dificultad
Sólo hay que evitar atrapar o
rechazar.

Cuando ambos, amor y odio, están
ausentes
todo se vuelve claro y diáfano.
Sin embargo, haz la más mínima
distinción,
y el cielo y la tierra se distancian
infinitamente.

Si quieres ver la verdad,
no mantengas ninguna opinión a
favor o en contra.

La lucha entre lo que a uno le gusta
y lo que le disgusta
es la enfermedad de la mente.
Cuando no se entiende el
significado
profundo de las cosas,
se perturba en vano la paz esencial
de la mente.

El Camino es perfecto, como el
espacio infinito
donde nada falta y nada sobra.
De hecho, es debido a nuestra
elección
de aceptar o rechazar que no vemos
la verdadera naturaleza de las
cosas.

No vivas en los enredos de las cosas
externas
ni en los sentimientos internos de
vacío.

Mantente sereno, sin hacer
esfuerzos,
en la unidad de las cosas,
y tales falsos conceptos
desaparecerán por sí solos.

Cuando tratas de parar la actividad
para alcanzar la pasividad,
el propio esfuerzo te llena de
actividad.

Mientras estés en un extremo o en el
otro,
nunca conocerás la Unidad.

Aquellos que no viven en el Camino
único
fracasan en ambas: actividad y
pasividad,
afirmación y negación.

Negar la realidad de las cosas
es no ver su realidad;
afirmar el vacío de las cosas es no
ver su realidad.

Cuanto más hablas y piensas acerca
de ello,
más te alejas de la verdad.
Deja de hablar y de pensar
y no habrá nada que no puedas
saber.

Volver a las raíces es encontrar el significado,
pero perseguir apariencias es alejarse del origen.

En el momento de la iluminación interior
se trascienden las apariencias y el vacío.

A los cambios que parecen ocurrir en el mundo vacío
los llamamos reales solamente debido a nuestra ignorancia.
No busques la verdad; tan sólo deja de mantener opiniones.

No permanezcas en el estado de dualidad;
evita cuidadosamente esas búsquedas.

Si queda rastro de esto o aquello, de lo correcto o lo incorrecto,
la esencia de la Mente se perderá en la confusión.

Aunque todas las dualidades proceden del Uno,
no te apegues ni siquiera a este Uno.

Cuando la mente existe imperturbable en el Camino,
nada en el mundo puede ofender; y cuando ya nada puede ofender,
deja de existir tal como era antes.

Cuando no surgen pensamientos discriminatorios,
la mente de antaño deja de existir.

Cuando los objetos del pensamiento se desvanecen,
el sujeto pensante se desvanece; y cuando la mente se desvanece, los objetos se desvanecen.

Las cosas son objetos debido al sujeto,
y la mente es tal debido a las cosas. Entiende la relatividad de ambos,
así como la realidad básica: la unidad del vacío.

En este Vacío ambos son indistinguibles
y cada uno contiene en sí mismo el mundo entero.

Si no haces ninguna discriminación entre burdo y sutil,
no te tentarán el prejuicio y la opinión.

Vivir en el gran Camino no es fácil ni difícil,
pero aquellos que tienen una visión limitada
son miedosos e indecisos: cuanto más se apresuran, más lentos van,
y el apego no tiene límites; estar apegado, aunque sea a la idea de la iluminación,
es desviarse.

Deja que las cosas sean a su manera y no habrá ni ir ni venir. Obedece a la naturaleza de las cosas y andarás libre y tranquilo.

Cuando el pensamiento está cautivo, la verdad se oculta, pues todo es oscuro y confuso, y la gravosa práctica de juzgar trae consigo irritación y hastío. ¿Qué beneficio se puede sacar de las distinciones y las separaciones?

Si deseas ir por el Camino Único, no desprecies ni siquiera el mundo de los sentidos y las ideas. En realidad, aceptarlo plenamente es idéntico a la verdadera Iluminación.

El hombre sabio no persigue ninguna meta, pero el tonto se encadena a sí mismo.

Hay un Dharma, una verdad, una ley, no varias; las distinciones surgen por las tenaces necesidades del ignorante.

Buscar la Mente con la mente discriminatoria es el mayor de los errores.

Actividad y descanso derivan de la ilusión; en la iluminación no hay agrado ni desagrado.

Todas las dualidades proceden de ignorantes deducciones. Son como sueños o flores en el aire: es estúpido intentar atraparlas. Ganancia o pérdida, correcto o incorrecto: tales pensamientos tienen que ser finalmente abolidos de una vez por todas.

Si el ojo nunca duerme, todos los sueños cesarán naturalmente.

Si la mente no hace discriminaciones, las diez mil cosas son como son: de la misma esencia.

Entender el misterio de la Única esencia es liberarse de todos los enredos. Cuando todas las cosas se ven por igual, se alcanza la esencia intemporal del Ser. Ninguna comparación o analogía es posible en este estado sin causas ni relaciones.

Considera inmóvil el movimiento y en movimiento lo inmóvil, y ambos, estado de movimiento y estado de reposo, desaparecen. Cuando tales dualidades dejan de existir la propia Unidad no puede existir.



NUBEVACIA

línea zen

Ninguna ley o descripción
es aplicable a esta finalidad
suprema.

Para la mente unificada, en armonía
con el Camino,
cesan todos los esfuerzos enfocados
hacia uno mismo.

Las dudas y las vacilaciones se
desvanecen,
y vivir en la fe verdadera se vuelve
posible.

De un solo golpe somos liberados
del cautiverio;
nada se aferra a nosotros
y nosotros no nos aferramos a nada.

Todo está vacío, claro, auto
iluminado,
sin el empleo del poder de la mente.

Aquí, el pensamiento, el
sentimiento,
el conocimiento y la imaginación no
tienen ningún valor.

En este mundo de Esencialidad
no existe ni el yo ni nada que no sea
yo.

Para entrar directamente en
armonía con esta realidad,
cuando las dudas surjan
simplemente di: "No dos".

En este "no dos" nada está
separado,
nada está excluido.

No importa cuándo ni dónde:
iluminación significa entrar en esta
verdad.

Y esta verdad está más allá del
aumento
o la disminución en el tiempo o el
espacio:

en ella, un solo pensamiento dura
diez mil años.

Vacío acá, vacío allá,
y sin embargo, el Universo infinito
está siempre delante de tus ojos.

Infinitamente grande e
infinitamente pequeño;
no hay diferencia,
porque las definiciones han
desaparecido
y no se ven límites.

Lo mismo pasa con el Ser y el
no-Ser.

No malgastes el tiempo con dudas y
argumentos
que no tienen nada que ver con
esto.

Una cosa, todas las cosas:
van juntas y entremezcladas,
sin distribución.

Vivir en esta comprensión
es no estar inquieto a causa de la
no--perfección.

Vivir en esta fe es el camino hacia la
no--dualidad,
porque lo no-dual es uno
con la mente que confía.

¡Palabras!

El Camino está más allá del
lenguaje,
porque en él no hay
ni ayer
ni mañana
ni hoy.

Sutra del Corazón

El Bodhisatva Avalokiteshvara,
cuando meditaba profundamente,
comprendió la vacuidad de las cinco
skandhas y rompió las ataduras que
le ocasionaban sufrimiento.

Así pues, la forma no es más que
vacío, el vacío no es más que forma,
la forma es sólo vacío, el vacío sólo
forma.

Sentimiento, pensamiento y
voluntad, hasta incluso la
conciencia son todo lo mismo.
Todo es parte de la vacuidad que ni
nace, ni se destruye, ni está
manchada, ni es pura, ni aumenta,
ni disminuye.
Así en la vacuidad no existe forma,
ni sentimiento, ni pensamiento, ni
voluntad, ni tan siquiera la
conciencia.

Ni vista, ni oído, ni olfato, ni gusto,
ni cuerpo, ni mente; ni color, ni
sonido, ni olor, ni sabor, ni tacto,
ni nada a lo que la mente pueda
aferrarse,
ni siquiera el hecho de sentir.

No existe la ignorancia, ni el cese de
la ignorancia, ni todo lo que
proviene de la ignorancia; no existe
la decrepitud, ni la muerte, ni el
cese de ambas.

No existe el sufrimiento, ni la causa
del sufrimiento, ni el cese del
sufrimiento, ni camino noble que
aparte del sufrimiento. Ni siquiera
sabiduría que conseguir – la
consecución también es vacío.

Así, pues, conoce que el Bodhisatva,
sin nada a lo que aferrarse,
morando en la sabiduría Prajña
únicamente, se ve liberado de los
obstáculos engañosos y del temor
por ellos engendrado, alcanzando el
más puro Nirvana.

Todos los Budas del pasado y del
presente, los Budas del tiempo
futuro, usando esta sabiduría Prajña
alcanzan la Visión completa y
perfecta.

Escucha, pues, el gran dharani, el
mantra radiante e incomparable, El
Prajñaparamita, cuyas palabras
alivian todo sufrimiento. Escúchalo
y confía en su verdad:

Votos del Bodhisattva

Los seres son innumerables:
hago el voto de acogerlos a todos.

Las ilusiones son ilimitadas:
hago el voto de abandonarlas todas.

Las puertas a la verdad son incontables:
hago el voto de atravesarlas todas.

La vía del despertar no tiene igual:
hago el voto de estar siempre en camino.

Votos de Shantideva

Que pueda ser un guardián para los que necesitan protección
una guía para los que caminan,
un bote, una balsa, un puente para los que desean atravesar un
río.

Que pueda ser una luz en la oscuridad,
un lugar de reposo para los que están agotados,
una medicina sanadora para todos los que están enfermos,
una vasija de abundancia, un árbol de milagros.

Y para las innumerables multitudes de seres vivientes,
que pueda aportarles el sustento y la iluminación
perdurables como la tierra y el cielo,
hasta que todos los seres se liberen del sufrimiento
y todos estén despiertos”.

Canto de la Iluminación Silenciosa

"Cuando en el silencio toda palabra es olvidada,
irrumpe ante nosotros con nitidez.
Cuando lo realizáis, el tiempo deja de tener límites.
Y es el momento en que vuestro medio vuelve a la vida.

Este espíritu maravilloso y extraño
brilla de pureza como la luna, como un río de estrellas
como los pinos cubiertos de nieve y las nubes que esconden las cimas.
Su halo misterioso luce en la oscuridad.

Es parecido al sueño de la garza que vuela en el espacio ilimitado,
es parecido al estanque inmóvil de un otoño luminoso.
El tiempo sin límites se desvanece en lo inútil y nada es discernible.
En esta luz todo esfuerzo se olvida.

¿Cuál es el lugar de este resplandor, donde luz y claridad alejan toda
confusión?

La esencia de un átomo penetra lo infinito,
es la lanzadera de oro en el telar de jade.

Sujeto y objeto se interpenetran mutuamente.
Luz y oscuridad dependen la una de la otra,
cuando su recíproca acción está en armonía
ya no hay dependencia del espíritu y de la letra.



Bebed la medicina de la visión justa
tocad el tambor de las calumnias venenosas,
cuando el silencio y la luz son perfectos
vida y muerte me pertenecen.

En definitiva, uno pasa el umbral,
la fruta madura sobre la rama,
solo este silencio es la enseñanza definitiva
solo esta luz es la respuesta universal,
la respuesta sin esfuerzo, la enseñanza silenciosa,
en el universo todo brilla y proclama el Dharma.

Se responden mutuamente y mutuamente se reconocen.
Pregunta, respuesta y certificación permanecen en una armonía perfecta.

Cuando la luz no es silenciosa, aparecen las distinciones
y del testimonio y de su respuesta solo nace desarmonía.
Cuando en el silencio la luz se ha perdido
todo se vuelve inútil e inculto.

Cuando la iluminación silenciosa es perfecta
el loto florece, el soñador despierta, los ríos fluyen hacia el océano.
Las mil montañas verán entonces el pico elevado
como el cisne que rompe y separa el agua con su blancura,
como la abeja que liba el polen.

Cuando la luz silenciosa toca el punto último
yo perpetúo la tradición original de mi escuela.
Esta práctica se llama iluminación silenciosa,
penetra desde lo más profundo hasta lo más alto".

Hongzhi Zhengjue (1091-1157)

Canto de Alabanza al Zazen

Desde siempre, todos los seres son Buda,
como el agua y el hielo.
Sin agua no hay hielo,
fuera de nosotros, no hay Buda.
Tan cerca de la verdad, ¡qué lejos la buscamos!
Como un hombre en medio del agua que
gritara: ¡Tengo sed!

Como el hijo de un rico que vagara pobre,
extraviado sobre la tierra,
recorremos sin cesar los seis reinos.
La causa de nuestro dolor,
es la ilusión del yo, del ego.

Siempre extraviados
erramos de senda oscura en oscura senda
vagando en la oscuridad de la ignorancia,
¿cómo liberarnos del nacimiento y de la
muerte?

La Vía que nos libera es el Samadhi de zazen,
más allá de cantos y alabanzas,
más allá de elogios:
El puro Mahayana,
el Gran Vehículo en el que caminamos juntos.



NUBEVACIA

línea zen

Observar los preceptos,
el arrepentimiento y la entrega,
el don, los innumerables beneficios,
la Vía de una vida justa; todo proviene de zazen.

El verdadero samadhi extingue todo mal,
purifica el karma y disuelve todos los
obstáculos.

¿Dónde están entonces los caminos oscuros
que nos extraviaban?
¡La Tierra Pura está tan cerca!

Escuchar esta verdad
con un corazón puro y agradecido,
cantarla, abrazarla, practicar la sabiduría,
conlleva gracias infinitas y méritos sin número.

Si encontrando la fuente,
realizamos nuestra verdadera naturaleza;
entonces, nuestro verdadero yo es no-yo,
el verdadero sí, es no-sí.

Trascendemos el ego y su hábil lenguaje.
Y la puerta del Uno de la causa y del efecto
se abre de par en par.

No dos y tampoco tres es el camino,
frente a nosotros: la Vía.



NUBEVACIA

línea zen

Nuestra forma a partir de ahora es no-forma,
yendo y viniendo estamos en casa,
nunca abandonamos el hogar.

Nuestro pensamiento, a partir de ahora,
es no-pensamiento,
nuestros cantos, nuestras danzas,
son la Vía del Dharma.

¡Es tan vasta la inmensidad del Samadhi!
¡Tan luminoso el claro de luna de la sabiduría
que todo lo ilumina,
que se refleja tanto en el vasto océano
como en la mínima gota de rocío!

¿Qué hay fuera de nosotros?
¿Qué nos falta?

El nirvana está ahí ante nuestros ojos.

Esta misma tierra es la Tierra Pura,
y este mismo cuerpo, el cuerpo de Buda.

(Hakuin Ekaku,(1686-1769)